



9. ESTRUCTURA DE COSTES

En nuestra empresa existen diferentes tipos de costes.

Los costes fijos son aquellos en los que la empresa siempre incurrirá, independientemente del nivel de producción. Nuestros costes fijos son: el alquiler del local, los salarios del personal administrativo, los gastos de marketing y publicidad, la luz, el agua...

Por otro lado, los costes variables, que son aquellos que dependen de la principal actividad de producción de la empresa, y pueden aumentar o disminuir dependiendo del volumen de producción. Algunos ejemplos de costes variables pueden ser: la materia prima utilizada para fabricar los juguetes, los salarios del personal de producción, los costes de empaquetado y envío, entre otros.

Posteriormente, las economías de escala permiten a la empresa reducir sus costes de producción y, a su vez, ofrecer precios más competitivos a los consumidores. Esto puede resultar en mayor beneficio para la empresa.

Por ello, se puede aprovechar ciertas ventajas, como la reducción de costes de materiales y la negociación de mejores precios con proveedores. Además, es necesario considerar otros factores, como la demanda del mercado y la capacidad de la empresa para gestionar eficientemente el aumento en la producción.